

Historia, ideología e identidad. Estudio de un caso de comunalidad discursiva

NOEMÍ PIZARROSO Y FLORENTINO BLANCO

Universidad Autónoma de Madrid



Resumen

Este artículo forma parte de un proyecto de investigación más amplio sobre el papel del discurso histórico en la constitución de la identidad nacional. El trabajo que aquí presentamos es un estudio de casos basado en el análisis de dos textos en cuestiones relacionadas con identidad, ideología e historia. Los textos fueron producidos durante el período electoral de 1996. Uno de ellos pertenece al conjunto de datos que se recogieron para la investigación de la que este estudio forma parte. El otro texto es un artículo publicado en la "tercera" de ABC la semana anterior a las elecciones, firmado por Luis María Anson, entonces director del periódico, que lleva por título "La destrucción de España". Lo que aquí vamos a ver es la comunalidad discursiva de los textos a través del análisis de las figuras tropológicas que en ellos se emplean. Siguiendo a Lakoff y Johnson (1991), podemos decir que las metáforas (entendidas en un sentido amplio) impregnan el lenguaje cotidiano, formando una red compleja e interrelacionada que afecta a la visión del mundo que tiene el hablante. En este trabajo, veremos como a través del uso de unas figuras retóricas podemos conceptualizar la situación de España de una forma determinada. Estas figuras, articuladas en un eje temporal, nos muestran una historia que está proponiendo y legitimando una identidad, y que tiene un componente ideológico claro, el nacionalismo español.

Palabras clave: Identidad nacional, historia, metáforas.

History, ideology and identity. A case study about a discursive communality

Abstract

This paper belongs to a broader research about the role of the historic discourse on the constitution of national identity. This essay is a case study based on the analysis of two texts related to identity, ideology and history. The texts were produced during the Spanish electoral period of 1996. One of them belongs to a group of data obtained for the broader research. The other one is an article published in a well known page of a famous newspaper, ABC, the week before the elections, signed by his director. We are going to focus here on the discursive communality between these texts through the analysis of the tropologic figures we find in them. Referring to Lakoff and Johnson (1991), we may say that metaphors impregnate the ordinary language, forming a complex net that affects the speaker's world vision. In this essay we will see how through the use of some rhetoric figures we can conceptualise the Spanish situation in a singular way. These figures, placed in a time axis, show us a history which is proposing and legitimising an identity, with a main ideological element, Spanish nationalism.

Keywords: National identity, history, metaphors.

El trabajo que aquí vamos a presentar es un estudio de casos basado en el análisis de dos textos que contienen elementos interesantes sobre identidad e historia. Este estudio forma parte de un proyecto de investigación más amplio. Se trata de un proyecto financiado por la CICYT en el marco del programa nacional de *Estudios sociales, económicos y culturales* que lleva por título "El papel del discurso histórico en la constitución de las identidades culturales. Integración social y multiculturalismo".

De entre los diversos objetivos del proyecto, este trabajo se enmarca en el estudio de la dinámica de los procesos de consumo de productos discursivos de naturaleza histórica que contribuyen a la constitución de la identidad. El trabajo que aquí presentamos es una aproximación al trabajo que pretendemos realizar en este área.

A grandes rasgos, el marco teórico del que partimos es el siguiente. Entendemos la identidad como un constructo referido a distintos aspectos que van desde la construcción cognitiva de una entidad con permanencia a lo largo del tiempo, al sentimiento de un sí mismo permanente o el sentimiento de pertenencia a un grupo. Consideramos que uno de los procesos más básicos implicados en la construcción de la identidad es la narrativización de la experiencia. Tanto a nivel personal, cuando uno narra su propia experiencia, como a nivel colectivo, cuando lo que se narra es la experiencia colectiva de un grupo, se están constituyendo, formalizando, legitimando, ofertando... identidades. Lo mismo podríamos decir de los relatos de ficción, tema del que no nos ocuparemos aquí.

En este sentido, la historia, en tanto que es una forma de mantener la experiencia pasada de un colectivo, se constituye como un relato en el que tiene lugar la creación de identidades colectivas. La historia suscita así un sentimiento de pertenencia al grupo en aquellos miembros expuestos a ese relato.

Ahora bien, la historia no es un mero relato implicado en la constitución y legitimación de la identidad de un colectivo. No se trata de un relato neutro sino de una narración con un componente moral e ideológico que incita a la acción en una dirección concreta. Si tenemos en cuenta que se trata de la historia de un colectivo con el que nos sentimos implicados, también tiene una carga afectiva muy fuerte. Tal y como señalan Rosa, Huertas y Blanco (1997): toda historia es una reflexión sobre el pasado, una explicación sobre el presente que implica una deriva hacia el futuro; tiene un componente moral, pretende incitar a la acción en una determinada dirección. Hayden White (1973) señala que en una narración histórica encontramos dos referentes. Por una parte los eventos y por otra la trama. Dependiendo de la selección de eventos que se haga y del argumento que empleemos para tramarlos en el relato, se puede dar lugar a historias diferentes, y por tanto con diferentes implicaciones morales e ideológicas. A este respecto, hay quienes creen en la existencia de una narración histórica única y verdadera —posición más cercana al positivismo—, y hay quienes creen que la historia no puede resumirse en una sola narración, pues ello sería como tratar de reducir el espacio a una línea. De cualquier forma, la mayoría de las personas demandan un relato histórico único, una Historia Oficial producto de la práctica histórica, que suministre instrumentos semióticos para la constitución de su identidad (Rosa, Huertas y Blanco, 1997).

En cualquier caso, al consumidor de los productos históricos no sólo le llega esta Historia Oficial, principalmente de la mano de la educación escolar, sino un conjunto de mensajes diferentes, a veces conflictivos. Todos ellos dentro de un mercado simbólico (Bourdieu, 1991) en el que tiene lugar la producción, distribución y consumo de símbolos y discursos. La adhesión a uno u otro mensaje dependerá del valor de verdad que le otorguemos, resultado de una atribución de valor que depende no sólo de nuestras intenciones, sino del estilo de razona-

miento (Hacking, 1982) y de argumentación (Billig, 1987) utilizado en el discurso. Asimismo, una parte muy importante de este valor de verdad depende de la autoridad social atribuida al productor, y el crédito dado a sus productos. La retórica juega un papel muy importante en este sentido.

MÉTODO

Tal y como hemos indicado al inicio, este es un estudio de casos relativo a dos textos en los que sus autores proyectan su visión sobre lo ocurrido recientemente en España. Ambos fueron producidos durante el período electoral de 1996. Uno de ellos pertenece al conjunto de datos que se recogieron para la investigación de que este estudio forma parte. Pertenece a una mujer de 50 años, con un nivel educativo de bachiller superior, una ideología autoatribuida de centro (un 5 en una escala de 1 –izquierda– a 10 –derecha–) y lectora de *ABC* y *El País*. El texto consiste en una narración que responde a tres preguntas abiertas sobre el pasado (*¿Cómo crees que ha llegado España a su estado actual?*), presente (*¿Cómo describirías la situación actual, con sus luces y sus sombras?*) y futuro (*¿Cómo crees que será y cómo te gustaría que fuese en el futuro?*). Sin embargo, la consigna con la que se pretendía buscar una visión del pasado es interpretada de forma presentista, ofreciéndose así una visión general de la situación actual española apelando a las acciones del gobierno socialista. En cuanto a las condiciones de producción, la percepción de una audiencia en cierto modo abstracta hace que tome forma de discurso público.

El otro texto es un artículo publicado en *ABC* el 25 de febrero, el domingo anterior a las elecciones, firmado por Luí María Ansón, en aquel entonces director del periódico. Se trata de un diario de carácter conservador. El artículo aparece en una página del periódico conocida como la “tercera”. En esta sección normalmente aparecen colaboraciones especializadas, artículos de opinión, según la clasificación de Amado de Miguel (1982). Son artículos firmados y la responsabilidad se liga tan solo al autor del trabajo. En este caso, como aparece firmado con el nombre del director, la implicación del periódico es evidente, dejando de tener valor la cláusula admitida de que “el periódico no se identifica necesariamente con la opinión de los artículos firmados”. En cuanto al contexto sociopolítico en que se produce este texto, según declaró en febrero de este año su autor, este artículo formaba parte de “una operación de acoso y derribo” contra Felipe González (Ansón, 1998). Asimismo, aparece recogido en *Historia del Periodismo español* (Francisco y Fernández, 1997) como un documento que ejemplifica “la agresiva actitud de la prensa conservadora” durante la campaña electoral. El artículo lleva por título “La destrucción de España”, y ofrece una visión negativa de la situación actual en España como consecuencia de las acciones del gobierno del PSOE personalizado en la figura de Felipe González.

No pretendemos establecer una relación de causa efecto entre el artículo y el contenido del texto del lector, es decir, no apelamos a una lectura de ese artículo para explicar su similitud con el otro texto. Antes bien, entendemos que ambos están compartiendo un mismo tipo de discurso ideológico. No carece de importancia el hecho de que este sujeto lea el *ABC*. Como afirma Hodge (1983) acerca de los periódicos, éstos “inevitadamente dan sólo una versión parcial del mundo. Seleccionan, reordenan, transforman, distorsionan y suprimen, de tal manera que el producto final es reconociblemente ese periódico y ningún otro, cualesquiera que hayan sido los sucesos del día en cuestión” (p. 212). Y continua diciendo *el comprador de cualquier periódico sabe de antemano lo que está comprando*. Cabe decir, de esta manera, que el *ABC*, *El País* o *El Mundo*, por citar los tres diarios (de carácter no exclusivamente deportivo) más leídos en nuestro país, no sólo reflejan o transmiten una visión de la realidad elaborada, o recibida desde un punto de vista, sino que

también la refractan al servicio de sus motivos o intenciones. De la misma forma, cuando uno va a leer un periódico, despliega una serie de esquemas y estrategias de lectura que proyecta sobre lo que lee en un intento de dar sentido a la información que tiene delante (Fowler, 1991), e interpretarla.

Lo que nos interesa resaltar, tal y como el título indica, es la comunalidad discursiva entre estos textos, producidos en un mismo contexto sociocultural y en condiciones tan diferentes. Lo que hacen ambos es criticar la situación actual apelando a elementos del pasado y promoviendo una cierta idea de futuro. En la crítica que se hace de la situación actual se puede ver claramente la similitud respecto a los temas y a como estos son percibidos y considerados. Esto puede ser interpretado por los efectos de los medios de comunicación de masas. En concreto, según la hipótesis conocida como *agenda-setting*, introducida en 1972 por McCombs y Shaw. El contenido central de esta hipótesis es que los medios desempeñan un importante papel en la construcción de la realidad social por el hecho de que seleccionan y clasifican la información, produciendo una agenda pública que ordena y jerarquiza los temas de interés (Abril, 1997).

Hemos de señalar que el autor de uno de los textos que aquí analizamos, en tanto que profesional de los medios, contribuye al establecimiento de la agenda mediática. Se puede encontrar en su artículo una reproducción sintetizada de esa temática, que aparece en todos los medios, y que, por otra parte, puede encontrarse en casi todas las narraciones que se recogieron. La teoría de la agenda indaga también estas correlaciones entre las agendas mediáticas y las agendas del público. Sin embargo, no nos interesa tanto este tipo de análisis temático, cuanto un estudio de las relaciones entre el uso de argumentos históricos y las hipótesis identitarias que se proponen en los textos que forman parte de este estudio.

Veremos en primer lugar la retórica con la que nos cuentan su visión de la situación. Nos fijaremos principalmente en la tropología y en los estilos de argumentación empleados. El análisis de los distintos tropos nos permitirá ver el tipo de metáforas y otras figuras empleadas, y relacionarlas con las que caracterizan la retórica de ciertas ideologías. Asimismo el estilo nos indica, por ejemplo, su postura respecto a la forma de ver la realidad, que puede ser de tendencia más perspectivista o más autoritaria. Por otra parte, veremos qué concepción de la historia y de su enseñanza, en tanto que asignatura, aparece en estos textos. Se trata de concepciones que encontramos claramente en una determinada forma de entender la enseñanza de la historia. Por último, veremos qué noción de identidad se está proponiendo, y las relaciones que se establecen con la historia y su enseñanza.

RESULTADOS

Cómo hemos ido adelantando a lo largo del trabajo, vamos a analizar las estrategias retóricas que se utilizan en la narración del sujeto y las que aparecen en este artículo. Cualquier discurso en el que se pretende llevar a cabo un trabajo de persuasión supone el uso de un lenguaje figurado. Rosa, Huertas y Blanco (1994) sugieren que se utiliza lenguaje figurado o determinados recursos retóricos, cuando creemos que un signo tal y como es habitualmente usado en un determinado dominio no incluye la ampliación del significado que pretendemos introducir. Según estos mismos autores, se puede entender el lenguaje como una entidad en continuo proceso de expansión, en la que los significados no reposan, de tal modo que, enunciados aparentemente no metafóricos encierran, en un sentido "arqueológico", metáforas muertas. Citan, en este sentido a McIver (1940), quien ha sugerido que el significado tiene un carácter dinámico que no puede ser representado por un punto finito, sino por un área que puede ampliarse o restringirse y que tiene línea directa con áreas de significación más o menos leja-

nas. De esta manera, no existe ningún término de un lenguaje natural que no sea o haya sido metafórico en su origen, "en el sentido de que si se pudiera rastrear su historia lo suficientemente lejos, se encontraría que su significación actual se originó en una extensión de un significado más antiguo, aún cuando éste pueda estar en la actualidad completamente olvidado". Siguiendo a Lakoff y Johnson (1991), podemos decir que las metáforas impregnan el lenguaje cotidiano, formando una red compleja e interrelacionada, cuya existencia afecta a las representaciones internas, a la visión del mundo que tiene el hablante. En este sentido, pensamos que el uso de una determinada retórica en un discurso sobre la situación española, puede estar asociado a la expresión de una ideología.

Partiendo de la diferenciación que establecen Lakoff y Johnson (1991) entre metáforas estructurales, orientacionales y ontológicas, nosotros hemos creado nuestra propia clasificación de metáforas a partir de las que en este material encontramos. Hemos trabajado con el programa de gestión de textos *QSR Nud-Ist* que permite la creación de un árbol de categorías, y, a su vez, permite asociar unidades de texto a una o varias de dichas categorías. Así, en las metáforas estructurales, en un intento de sistematización y búsqueda de regularidades, hemos distinguido diferentes grupos según el concepto al que hacen referencia diferentes vehículos. En las metáforas ontológicas, hemos utilizado algunos de los subtipos que señalan Lakoff y Johnson (1991). En cuanto a las metáforas orientacionales hemos diferenciado las que hacen referencia a coordenadas espaciales y las que se refieren a coordenadas temporales. A las primeras las hemos llamado de posición y a las segundas de cambio. Estas categorizaciones se han realizado con un carácter intuitivo, y por tanto no se trata de un trabajo exhaustivo que agote todas las posibilidades. El listado completo de categorías utilizadas en el análisis es lo suficientemente largo como para que resulte imposible realizar un análisis completo de todas y cada una de las sub-categorías que allí aparecen. Por este motivo, hemos decidido mostrar las principales regularidades encontradas, y la ideología con que se relaciona.

Las metáforas *estructurales* son casos en los que estructuramos metafóricamente, de forma parcial, un concepto en términos de otro. Los conceptos metafóricos que aquí incluimos atribuyen la estructura conceptual de un término a otro. Así, en *Construir España, muros desmoronados de la patria,...* se trata el concepto «España» con la estructura conceptual de un edificio, como algo que se construye, que se destruye, que tiene muros, que se desmorona.

En ambos textos hemos encontrado, entre otras, metáforas estructurales arquitectónicas y bélicas:

TABLA I

Metáforas estructurales en los textos

ARQUITECTÓNICAS	BÉLICAS
ARTÍCULO:	
La destrucción de España	Asolar
Muros desmoronados de la patria	Erosionar
Erosionar la democracia	Fracturar
Reconstruid la idea profunda de España	Quebrantar
	Destrucción
NARRACIÓN:	
Erosionar el edificio de valores	Dinamitar
Construir una sociedad de progreso	Aniquilación
Edificación personal	Destrucción
Destrucción de empleo	Minar
Construir un clima de estabilidad	Erosionar
La tarea enorme de reconstrucción que nos espera	Destrucción
Lanzar el reto de la reconstrucción	

Estas metáforas arquitectónicas están representando el estado como un edificio y, a su vez, el país como una casa, implicando así la idea de posesión, de per-

tenencia, muy importante para la concepción de la identidad nacional. Las bélicas en gran parte estarían dependiendo de las arquitectónicas, en tanto que la mayoría se pueden englobar bajo la idea de destrucción. Su función en este caso sería la de incrementar la sensación de peligro.

En cuanto a las metáforas *ontológicas*, Lakoff y Johnson (1991) distinguen varios tipos: metáforas de sustancia y entidad, metáforas de recipiente, personificación y metonimia. Las metáforas de sustancia y entidad consisten en entender nuestras experiencias como si fuesen cosas, en reificarlas. Por ejemplo, en el texto de Ansón encontramos la expresión *carecer del sentido nacional de España*, en la que se trata “el sentido nacional de España” como una cosa susceptible de posesión. En este sentido, todos los términos que hacen referencia a algo abstracto y a los que se les atribuye una estructura conceptual propia de un término referido a algo material, se incluirían aquí. *Astillar la moral pública*, sería también una metáfora ontológica en tanto que trata el término “moral”, que es algo abstracto, como una entidad material. En tanto que metáfora estructural se pondría el acento en “astillar” y en la metáfora ontológica en “moral”. Un ejemplo de sustancia lo podemos encontrar en *desastre espeso* o en *se extiende la dictadura del miedo*. Las metáforas de recipiente consideran determinados términos como si fueran cualquier referente que se llena o se vacía de algo. En los textos que aquí estamos trabajando se encuentran expresiones metafóricas como *se han vaciado las aulas de creencias religiosas*, o *de la propia juventud saldrán las consignas para una regeneración ética*.

TABLA II
Metáforas ontológicas en los textos

RECIPIENTE	SUSTANCIA	ENTIDAD
ANSÓN:	Desastre espeso Se extiende la dictadura del miedo	Moral pública Sentido nacional de España Unidad de España Historia ...
NARRACIÓN: Vaciar las aulas de creencias TV vacía la violencia de su contenido. Nuestras generaciones se han vaciado de espíritu crítico. De la propia juventud saldrán las consignas... Despojar a las masas de humanismo y convivencia.	Creencias Violencia Espíritu crítico	Civismo Urbanismo Orgullo de pertenencia a la patria Valores espirituales Humanismo Convivencia

Las metáforas *orientacionales* las hemos entendido como expresiones que ubican un concepto en coordenadas espaciales o temporales. Se tiende a privilegiar lo de arriba sobre lo de abajo, y lo de delante sobre lo de detrás. Por ejemplo, en *Nos hemos puesto a la cabeza de Europa en materia de narcotráfico*, o en *Hoy estamos ya en el veintiocho lugar del mundo, según el último informe del Foro Económico Mundial, por detrás incluso de países como Chile, Malasia, Islandia, Tailandia y Egipto*, se está situando a España en distintas posiciones, en relación con otros países, según el aspecto que se trate. En estos textos se puede decir que España se ubica en una buena posición (arriba o delante) para los aspectos negativos y en una mala (abajo o detrás) para los positivos.

Las *personificaciones* serían un tipo de metáfora ontológica en la que un término abstracto o un objeto físico se especifica como persona. Por ejemplo, en *el más gigantesco caciquismo de Estado que recuerda la Historia de España*, se está personificando la Historia de España en tanto que se dice que “recuerda”.

Las *metonimias* son, para Lakoff y Johnson (1991), un tipo de metáfora ontológica en la que se utiliza una entidad para referirnos a otra en función de una característica particular. Se basan en la contigüidad entre el vehículo utili-

zado y la cosa significada, y también son sistemáticas. Con el término “vehículo” nos referimos al medio del que se sirve el autor para generar la metafóricidad. Por ejemplo, en *los amigos del Gobierno*, se utiliza la institución por la gente responsable. Un tipo concreto de metonimia sería la *sinécdoque*. Consiste en designar un todo con el nombre de alguna de sus partes. El caso más claro lo encontramos en el texto de Ansón, en el que se utiliza González como agente de una serie de acciones que, en todo caso, habrían sido llevadas a cabo por un amplio grupo de gente del Gobierno.

En la retórica falangista que Thomas Mermall nos describe en *La retórica del Humanismo* (1978) podemos encontrar gran parte de estos recursos. Así por ejemplo, encontramos que las imágenes con mayor predominio y significado en la retórica del falangismo son las que se asocian con la geometría y la arquitectura. Los intelectuales falangistas se inspiraron de manera muy especial en “Las ideas y las formas”, un ensayo en el que D’Ors establece relaciones entre formas arquitectónicas e instituciones políticas. Se pueden encontrar así elementos del dominio arquitectónico simbolizando al Estado, la sociedad y la política. Los ejemplos que podemos encontrar al respecto en nuestros textos son muy claros. Se nos muestra la idea de una España destruida que entre todos tenemos que reconstruir.

Por otra parte, en esta ideología encontramos un racionalismo de orden claramente platónico, un idealismo enemigo de todo racionalismo científico. Las metáforas ontológicas de entidad y sustancia referidas a todos los valores espirituales y demás, de alguna forma, nos dan cuenta de la permanencia de este idealismo. Esa hostilidad del humanismo conservador hacia el racionalismo científico incluye también un rechazo del individualismo, que se considera causante de la deshumanización. Algunos autores de la época desacreditan la degeneración de la razón en instrumentalismo, la sustitución de los valores espirituales por el materialismo y el advenimiento del *homo faber*. En la narración, encontramos ejemplos muy significativos al respecto. Por ejemplo, en *Nuestras generaciones se han vaciado de espíritu crítico porque prevalece al mismo el sentido muy despierto del oportunismo. (...) Los becerros de oro a los que adora esta sociedad se llaman “convergencia, tren de alta velocidad tecnológico, poder, influencia”. En definitiva materialismo despiadado que instrumentaliza cada vez más a las masas, despojándolos de todo humanismo y convivencia*. Asimismo, se critica una falsa teoría del progreso basada en la ideología positivista, que también podemos encontrar en esta narración: *El problema es que el tren de pseudo-progreso rompe cada vez más el concepto de calidad de vida...*

Por otro lado, Heidegger y Ortega fueron de uso a este humanismo conservador como arma contra el racionalismo cartesiano y la deshumanización tecnológica. El vocabulario de Ortega, así como algunas de sus expresiones aparecen en estos textos en repetidas ocasiones. Por ejemplo, en el texto de Ansón podemos encontrar *Son las siembras de Caín sobre los surcos doloridos de la España desvertebrada, junto a las oquedades de la historia*, haciendo clara referencia a uno de sus libros, “España invertebrada” (1921). En cuanto a la disertación final que aparece en el artículo, reproduce las últimas líneas de uno de los artículos de Ortega más relevantes en el aspecto político: “El error Berenguer”. Este artículo se publicó en *El Sol* el 15 de Noviembre de 1930. Como señala Amando de Miguel (1982), no es sólo un ataque a la Dictadura y un rechazo del continuismo que suponía el gobierno de Berenguer, sino del propio régimen monárquico. Asimismo, este autor apunta que éste artículo sigue siendo un modelo vivo de cómo debe escribirse en los periódicos cuando se quiere hacer luz sobre los sucesos políticos de importancia.

Esto puede constituir a su vez una estrategia de neutralización de su discurso, ya que emplea a Ortega, personaje republicano y antimonárquico, en un discurso publicado en un periódico de clara tradición monárquica. Además de ésta, se pue-

EL ERROR BERENGUER	LA DESTRUCCIÓN DE ESPAÑA
<ul style="list-style-type: none"> ■ Hemos padecido una incalculable desdicha ■ ¡Españoles: reconstruir vuestro Estado!, (...). ■ ¡Españoles, vuestro Estado no existe! ■ ¡Reconstruido! ■ Delenda est Monarchia 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Si Ortega y Gasset viviera, (...) ■ Hemos padecido una incalculable desdicha ■ Españoles: regenerad vuestra democracia, haced una segunda transición, reconstruid la idea profunda de España, (...). ■ El felipismo debe ser, por eso, destruido.

den encontrar otras estrategias de neutralización en ambos textos. En el artículo de Ansón, encontramos además lo que Barthes denomina “vacuna”, y que consiste en hacer una pequeña concesión al reconocer “que sería injusto negar (a González) considerables éxitos y realizaciones de envergadura”. Concesión que, adelantándose a posibles críticas, protege su propio discurso. Por su parte, la participante se autoposiciona en un 5 en una escala de 1 (izquierda) a 10 (derecha). Es esta una manera de otorgar objetividad a su discurso. Asimismo, en su último enunciado apela a una política despolitizadora en el camino hacia el bienestar común, como si su discurso no fuera de carácter político.

En cuanto a los estilos de argumentación empleados predomina un estilo autoritario y apocalíptico a lo largo de ambos textos. Asimismo encontramos frecuentes apelaciones a la moral de los gobernantes, principalmente. También cabe señalar el estilo de contraste pasado-presente que aparece en algunos enunciados, y que tiñen el discurso de una cierta nostalgia.

Por lo que se refiere a la concepción de la historia que se puede apreciar en estos textos, se trata de una concepción propia de la enseñanza franquista. Con un carácter claramente positivista, el artículo nos recuerda las *glorias históricas españolas, la gran hazaña* (del descubrimiento de América), ... A este respecto, en una lección de historia de 1956 podemos encontrar una definición de la Historia de España como *la narración verídica de los hechos realizados por los españoles desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*. Asimismo, en estos textos se pueden atisbar algunas de las características del esquema ideológico subyacente a esta historia, que Rafael Valls (1983) viene a sintetizar como sigue. La Patria española se constituye a partir del “espíritu” religioso católico y no por la voluntad de sus ciudadanos. La identificación entre español y católico es la esencia de nuestra Historia. La lucha contra el Bien, que es lo católico y lo español, cuenta en España con unos cómplices del Mal, que es lo francés y por extensión lo extranjero, lo materialista y lo liberal, que renunciando a su ser españoles, actúan favoreciendo la destrucción de España aunque digan que su pretensión es mejorar las condiciones culturales, sociales, económicas y políticas. Las influencias del Mal y sus agentes son los causantes de la postergación de España y de la pérdida de su Imperio. Desde el siglo XVIII, los gobernantes de España han ido desdibujando su esencia y entregándose a lo extranjero, hasta que la situación ha llegado a ser totalmente catastrófica para el auténtico pueblo español, que ve la necesidad de un cambio, que sólo puede darse en un sentido: volver a las “esencias” de España, a su catolicidad y desde ella recrear el Imperio (en sentido católico) y la grandeza cultural de España. Esta labor histórica es la del Nuevo Estado y su líder carismático Francisco Franco que, basándose en lo “tradicional”, asume lo nuevo para crear una Nueva España, fiel reflejo de la España profunda.

Los enunciados más relevantes que podemos encontrar en estos textos a este respecto son los siguientes:

ARTÍCULO
<ul style="list-style-type: none"> ■ Difícilmente los jóvenes sentirán en el futuro el orgullo de ser españoles. ■ A nuestros niños apenas se les enseña la Historia de su patria, que es una de las tres grandes de Occidente. ■ Les preparan para desconocer, cuando no para avergonzarse de las glorias históricas españolas. ■ Las futuras generaciones carecerán del sentido nacional de España. ■ (este desastre) se alza sobre los muros desmoronados de la patria. ■ Son las siembras de Caín sobre los surcos doloridos de la España desvertebrada, junto a las oquedades de la Historia. ■ González ha sangrado la savia honda del viejo tronco del pueblo español. ■ (...) reconstruid la idea profunda de España.
NARRACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> ■ Desde el poder de la cultura se han vaciado las aulas de todo el país de creencias religiosas y se ha enaltecido el individualismo frente a la familia. ■ Desde los medios de comunicación cercanos al Estado se ha acuñado una imagen peyorativa para todo aquel que emplea el término España, tachándolo poco menos que de fascista. Si el tono empleado es además de preocupación o denuncia por nuestra realidad crítica se le tacha ya de "salvador peligroso", y si se le ocurre demostrar en nuestra vida social y de relación aspectos emitidos hasta hoy en las aulas como el civismo, urbanismo, respeto a los mayores, orgullo de pertenencia a la patria, ansia de edificación personal, solidaridad con los demás, entonces el tratamiento es de aislamiento cual bicho raro e inadaptado. ■ Es necesario recobrar la dignidad, el orgullo como nación en la mente de cada ciudadano y lanzar el reto de la reconstrucción...

Son claras las referencias a la identidad nacional con relación a la historia y su enseñanza. Es evidente como la enseñanza de la historia puede ser utilizada para la constitución de una identidad nacional, de un sentimiento de pertenencia a la nación, e incitar así a la acción en una dirección determinada.

CONCLUSIONES

Podemos concluir este trabajo diciendo que a través del uso de unas figuras retóricas se puede conceptualizar de una forma determinada la situación de España. Entendemos así que el lenguaje, metafórico por naturaleza, sirve a la transmisión de diferentes formas de interpretar la realidad. Se crean de esta forma diferentes visiones, formas de entender el mundo estrechamente vinculadas a nuestra actuación en él.

Las figuras retóricas que encontramos en estos textos están articuladas en un eje temporal en que se explica el presente apelando a una reflexión sobre el pasado. Un presente desolado, fruto de la destrucción llevada a cabo por Felipe González. Situación que implica una deriva hacia el futuro mediante la que se pretende incitar a la acción en una dirección determinada. Así, se pide a los españoles, y en concreto a las nuevas generaciones, a las que actualmente no se les enseña la historia de su país, que lleven a cabo la reconstrucción de este edificio, que es nuestro estado, nuestra moral, nuestra sociedad. Y a su vez, la reconstrucción de este país, que es nuestra casa, construyendo con ello nuestra identidad, la de los españoles.

En definitiva, una historia implicada en la constitución, legitimación y oferta de una identidad, con un componente ideológico claro, el nacionalismo español.

Referencias

- ABRIL, G. (1997). *Teoría general de la información*. Madrid: Cátedra.
- ANSÓN, L. M. (1996). La destrucción de España. *ABC*, 25 de Febrero.
- ANSÓN, L. M. (1998). Entrevista publicada en *Tiempo*, 23 de Febrero.
- BILLIG, M. (1987). *Arguing and thinking*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BOURDIEU, P. (1991). *Language and symbolic power*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

- BYGRAVE, S. (1993). *Kenneth Burke, rhetoric and ideology*. Londres: Routledge.
- FOWLER, R. (1991). *Language in the news. Discourse and ideology in press*. Londres: Routledge.
- FRANCISCO, F. y FERNÁNDEZ, J. (1997). *Historia del periodismo español*. Madrid: Síntesis.
- HACKING, I. (1982). Language, truth and reason. En M. Hollis y S. Lukes (Eds.), *Rationality and relativism*. Oxford: Blackwell.
- HODGE, B. (1983). Periódicos y comunidades. En R. Fowler (Comp.), *Lenguaje y control* (pp. 212-234). México: Fondo de Cultura Económica.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1991). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- MARTÍNEZ, J. L. (1992). *Curso de redacción de periodística. Lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine*. Madrid: Paraninfo.
- MERMALL, T. (1978). *La retórica del Humanismo. La cultura española después de Ortega*. Madrid: Taurus.
- DE MIGUEL, A. (1982). *Sociología de las páginas de opinión*. Barcelona: ATE.
- ROSA, A., BLANCO, F. y HUERTAS, J. A. (1997). *Metodología de la historia de la psicología*. Madrid: Alianza Editorial.
- ROSA, A. y BLANCO, F. (1997). Dilthey's dream. Teaching history to understand the future. *International Journal of Education and Instruction*, 4, 189-200.
- TREW, T. (1983). "Lo que dicen los periódicos": variación lingüística e ideológica. En R. Fowler (Comp.), *Lenguaje y control* (pp. 159-211). México: Fondo de Cultura Económica.
- VALLS, R. (1983). *La interpretación de la historia de España y sus orígenes ideológicos en el bachillerato franquista (1938-1953)*. Madrid: ICE.
- WHITE, H. (1973). *Metahistory*. Baltimore: The John Hopkins University Press.

Sobre los autores

Noemí Pizarroso López es estudiante de segundo ciclo de Psicología en la Universidad Autónoma de Madrid. Sus intereses se centran en cuestiones relacionadas con análisis del discurso y el fenómeno de la información. Actualmente investiga acerca de las representaciones sociales de la historia de España en la prensa.

Florentino Blanco Trejo es profesor de Historia de la Psicología y Teoría de la Ciencia en la Universidad Autónoma de Madrid. Ha publicado diversos trabajos sobre Historia de la Psicología y Psicología de la Percepción. Sus actuales intereses se centran, también, en las relaciones entre cultura pública y privada, y específicamente en el estudio de la narratividad y la retórica en relación con el discurso sobre identidades nacionales y étnicas.

Dirección de los autores:
 Universidad Autónoma de Madrid
 Facultad de Psicología
 Dpto. de Psicología Básica
 Ciudad Universitaria de Canto Blanco
 28049 Madrid